



AL SEU SERVICI

La IGP “Cítricos Valencianos”

Juan B. Juan

GERENTE DE LA IGP

Todos hemos podido observar, cómo en los últimos años han ido proliferando las Denominaciones de Origen e Indicaciones Geográficas Protegidas con el fin de defender y potenciar determinados productos vinculados a un origen.

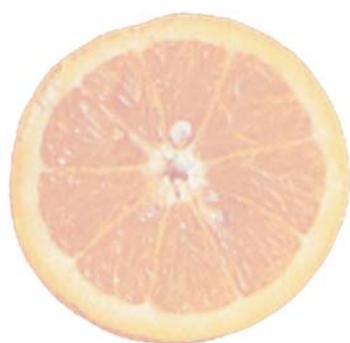
Esta proliferación no es fruto de la casualidad, existen muchas causas que invitan a la creación de estas denominaciones. Una competencia cada vez más global y cada vez más agresiva, la demanda creciente por parte del consumidor de garantías de calidad en los productos de alimentación y por supuesto la necesidad de crear una figura que fuera reflejo del esfuerzo y mimo que ponen los agricultores valencianos en el cultivo de sus cítricos, fueron algunos de los factores que propiciaron la creación del Consejo Regulador de la Indicación Geográfica Protegida “Cítricos Valencianos”.

Si bien es cierto que los cítricos valencianos ya gozaban de reconocido prestigio mucho antes de la creación de la IGP “Cítricos Valencianos”, los nuevos tiempos imponían la necesidad de una entidad externa y sin ánimo de lucro encargada de dotar de mayor rigurosidad la ya conocida calidad de los cítricos valencianos.

Así pues la IGP se construye con la intención de dotar de valor añadido al producto amparado, puesto que su garantía no es única-

mente de procedencia sino también de calidad. Se trata pues de una referencia que ofrece confianza al comprador ya sea éste intermediario o consumidor final.

La IGP realiza una importante labor en lo que se refiere a controles de la calidad, y también una importante labor de promoción. En realidad estas dos funciones no pueden vivir la una sin la otra, pues la promoción se basa precisamente en la defensa de la calidad de los cítricos valencianos.





El pasado 19 de mayo de 2003, se publicaba en el Diario Oficial de la Unión Europea que la denominación “Cítricos Valencianos” o “Cítrics Valencians” había superado todos los requisitos para poder entrar en el “Registro de Denominaciones de Origen Protegidas y de Indicaciones Geográficas Protegidas”.

La IGP “Cítricos Valencianos” había iniciado, de la mano del Instituto de Calidad Agroalimentaria de la Consellería de Agricultura, Pesca y Alimentación, los trámites para su inclusión en este registro en el año 2000 y tras comprobarse que cumplía todas las condiciones exigidas por la normativa de la Unión Europea y no habiéndose presentado declaración de oposición por ningún Estado miembro,

todo finalizó positivamente.

Esta noticia suponía además de un impulso para el trabajo diario de esta entidad, que la IGP gozaba plenamente de la defensa que la Comunidad Europea otorga a este tipo de denominaciones y quedaba totalmente protegida de posibles abusos o imitaciones, que perjudican tanto a productores como a consumidores.

Por supuesto, no hay que olvidar que la IGP “Cítricos Valencianos” es una marca colectiva, que por tanto ampara cítricos que pueden llevar cada uno su marca comercial correspondiente. Cada marca de cítricos tiene su personalidad y su imagen en el mercado, la IGP acompaña a la marca dotándola de valor añadido, y transmitiendo o asociando a la marca toda

una serie de valores positivos que sin duda la benefician sea esta más o menos conocida. Se trata de algo habitual en los productos con algún tipo de denominación de origen, seguramente los vinos de Rioja son el caso más conocido e ilustrativo.

Dentro de la actividad promocional de la IGP, que durante esta última campaña se ha centrado en arropar al producto amparado en el punto de venta, ya sea en mercados mayoristas de cara a detallistas ya sea en puntos de venta directa al consumidor final, se encuentra también la asistencia a las ferias profesionales más relevantes del sector. Ferias como AGF Totaal en Róterdam, Anuga en Colonia, Sial en París y Fruit Logística en Berlín entre otras, han reportado por una

parte el reconocimiento de nuestra I.G.P. en los foros profesionales y la oportunidad de poder transmitir nuestro compromiso en defensa de la calidad del cítrico valenciano, como entidad externa que ofrece garantías y fiabilidad al producto amparado, y por otra parte los numerosos contactos comerciales que posteriormente la I.G.P. ha remitido a todos sus operadores inscritos.

La función de promoción que desempeña la IGP debe entenderse como un servicio, puesto que ésta repercute en beneficio de todos aquellos que comercializan cítricos amparados. Pero también la función de control de la calidad es entendida como un servicio, puesto que las inspecciones que se llevan a cabo en parcelas, almacenes de confección y puntos de

venta suponen una fuente de información muy útil para las organizaciones inscritas que pueden ayudar en la mejora interna de sus propios procesos.

Desde el Consejo Regulador se entiende como fundamental la construcción de una contramarca o figura de calidad con gran credibilidad, que genere confianza y alcance notoriedad en el mercado, esto es lo que se intenta conseguir no sólo a través de las promociones sino a través de cada una de las acciones que realiza esta entidad, pero este esfuerzo no se vería recompensado sin la profesionalidad de nuestros agricultores y comercializadores que cada campaña en mayor número, conscientes de la competencia que tenemos en los mercados y la que se nos avecina, apuestan por diferenciar su pro-

ducto en los mercados con el orgullo de satisfacer las expectativas de los consumidores, la subsistencia del sector cítrico valenciano merece que pongamos todo nuestro empeño para que la Comunidad Valenciana siga manteniendo su hegemonía como productora de los mejores cítricos del mundo.

En definitiva, podemos decir que campaña a campaña, han ido aumentando el número de operadores y agricultores que se unen a este proyecto que defiende los intereses del sector cítrico valenciano, conscientes de que cada vez es más difícil competir por precio y es necesario incorporar a los productos un valor diferencial que pueda suponer una ventaja competitiva, pero ésta debe ser sin duda una tarea conjunta, por su parte la IGP esta dispuesta y preparada.



Enrique Blasco (Izq.) presidente de la I.G.P. con J. B. Juan.